

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XX JORNADAS

VOLUMEN 16 (2010)

Pío García
Alba Massolo

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



El primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo y sus cruces con la política luego del derrocamiento del primer peronismo

Yazmin Chayo*

Resumen

El presente trabajo se enmarca dentro de un proyecto más amplio en el que se busca describir la conformación de un campo disciplinar: la psicología social en la Argentina y en particular dentro de ella la psicoterapia de grupos.

El objetivo específico de este trabajo es describir y analizar lo acontecido en el primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo llevado a cabo en la Argentina, en el año 1957, fundamentalmente sus cruces políticos y sociales. Se sostiene como tesis central del presente escrito que los grupos formaron parte de las estrategias ligadas a las políticas de Salud de los gobiernos que se sucedieron luego del derrocamiento del peronismo en 1955

Introducción

Diversos sociólogos de la ciencia sostienen, entre los que se destaca Kurt Danziger, que la organización de un campo disciplinar comprende en primer lugar la conformación de un grupo de profesionales que compartían ciertos *intereses intelectuales* en común, a los que define como: el cruce entre constructos cognitivos e intereses sociales (Danziger, 1994). Y precisamente, es en la búsqueda de satisfacer intereses comunes, que ese conjunto de profesionales va gestando organizaciones crecientes. Las mismas surgen de realizar acuerdos, adoptar ciertas perspectivas teóricas en común, organizar reuniones periódicas, fundar instituciones, promover congresos, editar publicaciones periódicas, difundir sus ideas en medios colectivos, entre otras. Pero sobre todo, propone Danziger, su éxito depende de conseguir el aval de aquellos que detentan el poder y les posibilitan, de ese modo, legitimarse frente al conjunto social más amplio sobre el que pretenden intervenir o realizar sus prácticas.

Desde una perspectiva centrada en la analítica del poder, como la foucaultiana, la psicología como campo disciplinar es una institución social que surge con los cambios producidos en la modernidad. En efecto, para Michel Foucault (1975,1976) la emergencia de las disciplinas, y entre ellas las disciplinas "psi", se vincula indisolublemente con las transformaciones y articulaciones de las distintas formas de poder. Especialmente con la emergencia del poder disciplinar, profundamente relacionado con la economía del capitalismo.

* UBA/ UNLP

Extendiendo las ideas de este autor hacia el siglo XX y a nuestro contexto, se afirma en el presente escrito que la aparición de nuevas formas de saber en nuestro medio, están vinculadas a cambios en las estrategias políticas. Dentro de esa búsqueda más amplia, que intenta comprender el modo en que se fueron realizando organizaciones de profesionales centradas en los grupos, así como la búsqueda y obtención de los resortes ligados al poder, tanto en el plano político como en el científico, es que enmarcamos este trabajo. En el mismo examinaremos uno de los jalones en la organización e institucionalización de la psicoterapia de grupos en nuestro país: el primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupos, realizado en la Argentina. Dicha reunión científica, acontecida en septiembre de 1957, en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, fue organizada por un conjunto de médicos psicoanalistas pertenecientes a la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG). Dicho evento, de amplia repercusión en Latinoamérica, contó con la presencia de altas autoridades políticas de nuestro país. El objetivo específico de este trabajo es describir y analizar lo acontecido en dicho congreso, fundamentalmente sus cruces políticos y sociales. Se sostiene como tesis central del presente escrito que los grupos formaron parte de las estrategias ligadas a las políticas de salud de los gobiernos que se sucedieron luego del derrocamiento del peronismo en 1955, incluido el desarrollista. El proyecto desarrollista de modernización cultural fomentó entre otras cosas la creación de la carrera de psicología en las distintas universidades del país. En la Universidad de Buenos Aires se fundaban conjuntamente las carreras de Psicología y Sociología, en el año 1957, como así también el CONICET, EUDEBA, el Fondo nacional de las Artes y el Instituto de Cinematografía en 1958, entre otros. El cambio tecnológico como estrategia del autodenominado proceso de *desarrollo y modernización* del país debía ir acompañado por su correspondiente correlato subjetivo. Es precisamente en la búsqueda de ese cambio mental de la ciudadanía, que afirmamos, como lo hiciera Nicolás Rose (1990,1998) para otros contextos, que el grupo jugó un papel esencial como tecnología humana dentro de ese proyecto político.

La política de salud mental del peronismo y el diagnóstico de sus opositores

En lo que respecta a la organización del Estado debemos señalar que no todo fue discontinuidad con el peronismo. Es bien conocido que en el plano económico, el gobierno de Frondizi al igual que el peronismo se caracterizó por el intento de mutar la estructura productiva agroexportadora del país para dar paso a la industria pesada, y obtener el autoabastecimiento en sectores claves de la economía tales como: petróleo, siderurgia, química, etc. Donde pueden señalarse, como ya lo hicieran otros historiadores, innegables similitudes al anterior programa de desarrollo capitalista llevado a cabo por Perón en el país. Pero sobre todo la continuidad con el peronismo puede notarse en la construcción de un Estado de Bienestar en la Argentina en consonancia con la política

internacional de la época. La política de salud, de acuerdo con Gómez Paz (1993), del gobierno desarrollista, que creó el Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública de la Nación, quería construir “la gran empresa de Salud”, para lo cual necesitaba contar con recursos profesionales calificados en administración sanitaria y hospitalaria, estadística, epidemiología y saneamiento ambiental. Con ese fin fue creada la Escuela Nacional de Salud Pública (1959) y fueron becados varias decenas de profesionales para realizar cursos de posgrado en el extranjero. Simultáneamente se puso en funcionamiento una reestructuración de los establecimientos asistenciales. Dentro de ese mismo proyecto el Bachillerato Sanitario, fundado en 1960, cumplió la función de formar a los primeros paramédicos del país, de allí salieron especialistas en radiología, hemoterapia, laboratorio y servicios de clínica médica (Gómez Paz, 1993).

Esta gesta en salud, que intentaba generar una salud pública que alcanzara a los sectores con menores recursos de la sociedad argentina, guardaba cierta simetría con la reforma sanitaria llevada a cabo por Ramón Carrillo. Admitir estas semejanzas, difíciles de aceptar por sus opositores políticos, no implican que neguemos las evidentes diferencias entre el peronismo, los gobiernos militares y el desarrollismo de Frondizi. Y esto es así sobre todo en el tema que nos concierne: la salud mental. Las políticas públicas para apalear a los problemas de salud mental de la población se diferenciaron de la llevada a cabo por el peronismo. Simultáneamente podemos detectar en este campo ciertas semejanzas entre las políticas de salud mental implementada en los gobiernos militares y aquella que llevó adelante el desarrollismo. Como lo señala Stagnaro (2006) en el artículo “Evolución y situación actual de la historiografía de la Psiquiatría en la Argentina”.

Durante el gobierno peronista su ministro de salud pública, Ramón Carrillo, neurocirujano y sanitarista sobresaliente, puso en marcha planes revolucionarios de reforma del hospital público. Remodelación del antiguo Hospicio de las Mercedes que deviene Hospital<J.T. Borja>, construcción de otras instituciones y propuesta de una nosografía de inspiración sanitarista. Sin embargo, durante la gestión de Carrillo, el tratamiento de enfermedades mentales no mostró los avances que tuvieron otras especialidades médicas y el campo de la salud en general durante la gestión de Carrillo (Stagnaro, 2006.14)

Es decir Carrillo pese a ser médico con especialización neurológica no llevó adelante los cambios que venían realizándose en otros contextos mundiales, sobre todo lo que tenía que ver con la inclusión del psicoanálisis en el campo psiquiátrico, conjunción que se había dado fuertemente en Europa y EE.UU. en el período de posguerra. Probablemente Carrillo, como casi todos los peronistas, miraba con recelo a los psicoanalistas argentinos. No obstante esto, para hacer honor a la verdad, debe señalarse que durante la gestión de Carrillo se aumentaron notablemente el número de camas del hospital psiquiátrico, por aquel entonces el Hospicio de

las Mercedes, elevó las mismas de 2287 en 1931 a 3464 en 1944 (Bercaitz, recuperado el 17 de enero de 2009).

Por su parte el diagnóstico que hacia el desarrollismo era que la transformación de la industria traería aparejada la introducción de nuevas tecnologías, con diversa organización del trabajo y mayor ocupación de mano de obra. Como ya había mostrado el peronismo las condiciones de trabajo estarían en el centro del conflicto social. Otros temas importante que preveían ocasionarían desorden en la sociedad hacían referencia al crecimiento de ciudades importantes del país, tales como Córdoba, Rosario y Tucumán, además de Buenos Aires. Las consecuencias derivadas del urbanismo, tales como la violencia, criminalidad, drogadicción, alcoholismo generarían de acuerdo con la óptica de este gobierno, un incremento importante de las problemáticas sociales. Con ese pronóstico se hacía necesario tomar una serie de medidas, entre las que se incluía la fundación del Instituto de Servicio Social, de modo que formara trabajadores sociales para cumplir un rol bisagra entre los segmentos vulnerables de la sociedad y el Estado (Gómez Paz, 1993).

Primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo (1957)

En septiembre de 1957, en la Facultad de Medicina de Buenos Aires fue llevado a cabo el Primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo. La AAPPG fue la principal institución, encargada de llevar adelante las gestiones para realizar esta reunión científica. El comité organizador estuvo presidido por Jorge Mom, uno de los tres integrantes de la AAPPG que había viajado al primer Congreso Mundial de esta especialización llevado a cabo en Toronto (1954) (Actas del Primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo, 1957) (A partir de aquí Actas; 1957)

En la historia trazada por Raúl Usandivaras (1982), el éxito de la organización se debió a las dotes organizadoras de Mom, pero pronto veremos que tanto poder de convocatoria se debía a otras razones.

En el discurso inaugural Mom expresó. “Este primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo puede ser llamado con cierta razón el tercer congreso Internacional de Psicoterapia de Grupo . . .” (Mom en Actas, 1957: 23), esta afirmación se debía a que su alcance había ido mucho más allá de los límites latinoamericanos. Sin embargo, la declaración era un tanto exagerada en cuanto a su repercusión, ya que si bien contó con la adhesión de Londres y se leyó un trabajo que Foulkes envió al congreso, ningún europeo estuvo presente físicamente. Lo que no era más que otra muestra de las relaciones asimétricas que establecía Gran Bretaña con sus “seguidores” latinoamericanos.

Cabe destacar que dentro del contexto latino el congreso sí tuvo un amplio alcance, ya que asistieron organizaciones de tres regiones de Brasil. San Pablo, Porto Alegre y Río de Janeiro,

de Chile, Cuba, México, Perú, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela. Sin Embargo, la importancia relativa de los distintos países en relación a este tema de estudio y al desarrollo alcanzado en los mismos puede inferirse por la forma en que se distribuyó la palabra. Esto es: quienes realizaron los discursos de apertura, quienes tuvieron un uso privilegiado de la palabra y realizaron las conferencias centrales del evento. De este análisis resulta que los países más importantes fueron. Brasil, Chile y la Argentina, ya que sus representantes ocuparon los lugares centrales en el evento (Actas, 1957).

Pero además debemos destacar el hecho que el congreso contó con el apoyo y la presencia de altos funcionarios políticos: el Ministro de Asistencia Social y Salud Pública de la Nación, doctor Francisco Martínez, el Director de Salud Mental del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública, el doctor Raúl Carrea que emitió uno de los discursos inaugurales del congreso, el decano de la Facultad de Ciencias Médicas, José Caeiro, los directores de las flamantes carreras de Sociología y Psicología, Gino Germani y Marcos Victoria respectivamente. Para darnos una idea de lo que tal tipo de asistencia significa subrayamos que en la actualidad sería impensado que en un congreso sobre psicoterapia de grupo asistiera tan solo un funcionario público por fuera del ámbito académico (Actas, 1957).

Por otro lado, existía una estrecha relación entre los organizadores del congreso y las autoridades ya que los mismos eran asesores del ministerio. Y en el caso de Raúl Usandivaras sería nombrado al año siguiente del evento como primer Director de Salud Mental de la Nación, hecho que acontece en el gobierno de Arturo Frondizi. Esta es una de las continuidades en las políticas de salud mental de los gobiernos militares y el de Frondizi.

Como vemos el éxito del encuentro puede atribuirse al fuerte apoyo político que recibió y más que a las dotes organizadoras de Mom como proponía la ingenua historia de Usandivaras.

La siguiente cita, aunque es algo extensa, es el discurso inaugural que pronunció el doctor Raúl Carrea, y dado que es arto elocuente me permito incluirla:

En mi carácter de Director de Salud Mental me complace hacer público el auspicio que el Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública de la Nación presta a este primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo. Esta no es una simple formalidad. La disciplina que hace el tema de este Congreso y que tanto entusiasmo ha despertado entre los psiquiatras inquietos y progresistas de los últimos 10 años, interesa pragmáticamente al ministerio público. En efecto: la experiencia actual sobre la psicoterapia de grupo contribuye a solucionar el difícil problema de la desproporción entre el escaso número de psiquiatras capacitados y la creciente población de enfermos mentales; provee cierto número de principios válidos para la estructuración del hospital psiquiátrico como una unidad terapéutica donde el objetivo sea, no la segregación del alienado o, aunque sea este un paso más, no la mera asistencia, sino el activo esfuerzo para lograr la reintegración del enfermo mental a la sociedad. ... No es pues simple coincidencia que algunos asesores de la Dirección de Salud Mental integren el Comité Organizador de

este certamen y que las técnicas de psicoterapia de grupo se estén empleando con promisoros resultados en nuestros hospitales y consultorios psiquiátricos. Esperamos que este congreso contribuya a despertar seriamente el interés por esta disciplina. No puede quedar sin mención un hecho, de interés más general y de cierta actualidad, que las experiencias de psicoterapia de grupo han demostrado en forma esquemática. la necesidad del "leader", nos dicen, en la formación del grupo, es tanto mayor cuanto más interés y más intensa es la inseguridad y la incertidumbre del enfermo.

Cambiamos de escala y no será difícil comprender cómo contribuyen estas mismas condiciones en tiempos de crisis social y económica para que cierto número de personas estén dispuestas a sustituir sus propias ideas por las de un "leader" convirtiéndose en fácil pábulo de tiranos (Carrea, en Actas 1957: 27).

La lectura de este discurso permite extraer varias conclusiones: en primer lugar, efectivamente no se trataba de una mera casualidad que los integrantes del gobierno y los asesores del mismo fueran quienes promovieran en forma activa la implementación de otro modo de concebir la salud pública en la cual la psicoterapia de grupo desempeñaba un papel mayor, mayor aún que el mismo psicoanálisis, esto se hacía sobre un diagnóstico de la sociedad. el número de enfermos mentales estaba en crecimiento. En segundo lugar, hacia el final del discurso se hace una clara alusión a la figura de Perón y los peronistas, para Carrea la necesidad de "leader", léase Perón, es tanto mayor cuanto más interés y más intensa la inseguridad y la incertidumbre del enfermo. Ergo la necesidad de los peronistas de su líder Perón, los equiparaba claramente con los enfermos. Los mismos actualizaban su neurosis en los grupos terapéuticos a través de su dependencia hacia la figura del líder (generalmente encarnada en la figura del terapeuta). Estas ideas eran extraídas del marco conceptual del "grupo sin líder" postulado por Wilfred Bion (1961) Este autor identificaba en el supuesto básico o fantasía de dependencia una de las formas en las que el grupo no podía cumplir su objetivo, argüía que se trataba de un funcionamiento emocional primitivo a ser superado para lograr que el grupo lleve adelante su trabajo. Este esquema traducido al plano político argentino implicaba "superar" el comportamiento "neurótico" de quedar fascinados frente a la figura de Perón.

En tercer lugar, pero no último en importancia. la ecuación entonces era sencilla, bastaba también cambiar de escala y atacar la enfermedad social, promoviendo psicoterapia de grupo en la comunidad, y desde luego dado que los peronistas eran muchos la necesidad de contar con más profesionales era acuciante. Y este era el aludido "fin pragmático" en el discurso de Carrea.

Consideraciones finales

Los grupos terapéuticos comienzan a funcionar en el hospicio hacia finales de los años 40 principios de los 50, sin embargo su implementación se hace masiva después de 1955, es decir luego del derrocamiento de Perón.

Esto es debido a que los que se oponen al régimen peronista ven en el mismo una situación social a ser superada. La adhesión por parte del pueblo a la figura de su líder es postulada como patológica. De allí que se decidieran a implementar nuevas tecnologías, ligadas a las que los científicos sociales europeos habían elaborado para comprender la imagen de otros tiranos del siglo XIX: Hitler, Mussolini y Franco, de este modo atacaban a la figura de Perón. Los grupos sin líder hicieron furor en EE.UU. y en Europa luego de la Segunda Guerra Mundial, como un instrumento de cambio social para superar el fascismo y el nazismo o las secuelas que en los aliados ellos habían dejado (Rose, 1998). ¿Por qué no habría entonces de implementarse con éxito, en lo que era visto por sus oponentes, en el fascismo argentino?

La psicoterapia de grupo formó parte de las estrategias ligadas a las políticas de salud de los gobiernos que se sucedieron luego del derrocamiento del peronismo en 1955, incluido el gobierno desarrollista de Frondizi. El llamado proyecto de *Industrialización y modernización* fomentó entre otras cosas la creación de las carreras de Psicología y Sociología en las distintas universidades del país. Puede hacerse una relectura de la fundación conjunta de las carreras de psicología y sociología a partir de las hipótesis del presente trabajo: obedecía a que la psicología colaborara con la sociología para resolver los problemas sociales, una en el plano macro la otra en el micro. Es decir la psicología, como plantea Nicolás Rose, fue concebida de entrada en nuestro país como una tecnología humana, y en especial la psicoterapia de grupo jugó un papel esencial dentro de ese proyecto político. El cambio tecnológico debía ir acompañado de su correlato subjetivo, los psiquiatras, con su mayor experiencia debían ser asistidos por los noveles psicólogos y sociólogos. La psicoterapia de grupo, era el campo que posibilitaba el encuentro de estas tres disciplinas. con su implementación masiva se lograría una mayor "madurez" en los sujetos, medido por un menor grado de dependencia hacia la figura del líder, una mayor salud mental y lo que era más importante una superación en el plano político y social, de aquello que juzgaban como una aberración colectiva: el peronismo.

Bibliografía

- Actas del primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo. Realizado del 24 al 28 de septiembre de 1957 Buenos Aires. Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires.
- Bercaitz, D. "Breve historia del Hospital Borda" recuperado el 17 de enero de 2009 de. www.drwebsa.com.ar/borda
- Bion, W. (1961) *Experiencia en grupos* Buenos Aires: Paidós.
- Chayo, Y. (2009). "La recepción de las ideas de Bion. Estudio preliminar" En Letzeri, D. & Lodeyro, P. (Eds) *Epistemología e Historia de la Ciencia*. Vol. 15 Pp. 121-129
- Danziger, K. (1990) Generative metaphor and the history of psychological discourse. En Leary, D. (comp.) *Metaphors in the history of psychology* (pp.331-356) Cambridge: Cambridge University Press.
- FOUCAULT, MICHEL (1987) *La Arqueología del Saber*. México. Siglo XXI

- Foucault, M. (2007) *El nacimiento de la clínica: La arqueología de la mirada médica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1994) *Dits e écrit II 1976-1988*. París. Gallimard.
- Foucault, M. (1975) *Surveiller et punir*. París. Gallimard.
- Foucault, M. (1976) *Histoire de la sexualité*, volume I La volonté de savoir Paris: Gallimard.
- Foucault, M. (2000) *Defender la sociedad*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica de la Argentina.
- Foucault, M. (2005) *El poder psiquiátrico*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Foucault, M. (2000) "Nietzsche. La Genealogía. La historia" Valencia. Pre-textos, Valencia.
- Gomez Paz, J. (1993) "La política de salud en el desarrollismo" En Revista de la Asociación Médica Argentina, Vol. 121, Número 4 de 2008. Pp. 29-39
- Grinberg, L. et al. (1961) "Historia y evolución de la psicología y psicoterapia de grupo en la Argentina" En Rev. *Psicoanálisis de las configuraciones vinculares*. (1,1), 5-12
- Laclau, E. (2005) *La razón populista*, México: Fondo de Cultura económica
- Le Bon, G. (1968) *Psicología de las multitudes*, Buenos Aires, Albatros.
- Lewkowicz, I. (2004). *Pensar sin Estado*, Buenos Aires, Paidós.
- Marteau, J. (2003), *Las palabras del orden. Proyecto republicano y la cuestión criminal en Argentina (Buenos Aires: 1880-1930)*, Buenos Aires. Editores del Puerto. Cap. IV: "Por un gobierno de las multitudes", pp. 81-100.
- Métraux, A. (1982) "La psicología de las masas en Francia: entre la teoría y la ideología", Edición electrónica en www.elseminario.com.ar
- Moscovici, S. (1985) *Psicología Social*, Barcelona. Paidós
- (1981) *Psicología de las minorías activas*, Madrid. Morata.
- Rose, N (1990) Una historia crítica de la psicología. Recuperado el 20 de febrero de 2009 de <http://www.elseminario.com.ar/biblioteca.htm>.
- Rose, N (1998) *Inventing our Selves* Cambridge: Cambridge University Press
- Stagnaro, J.C. (2006) "Evolución y situación actual de la historiografía de la Psiquiatría en la Argentina". En *Fremia*, (6), 7-37.
- Usandivaras, R. (1982) "Historia de la Psicoterapia de Grupo en la Argentina" En Rev. *Psicoanálisis de las configuraciones vinculares*" (5,1), 17-24.
- Van Ginneken, J. (1992), *Crowds, psychology, and politics 1871-1899*, Cambridge: Cambridge University Press.